

La sequía en Etiopía: proteger los medios de subsistencia mediante transferencias de dinero en efectivo

Etiopía sufre sequías y hambrunas recurrentes. En 1984 y 1985, la guerra y la sequía provocaron una crisis alimentaria durante la cual murieron alrededor de un millón de personas, un desastre del cual Etiopía nunca logró recuperarse totalmente. En 1999 y el 2000, las lluvias volvieron a escasear, lo que afectó a ocho millones de personas. A mediados del 2003, una insidiosa combinación de lluvias estacionales esporádicas, VIH/SIDA y pobreza dejó a más de 12 millones de etíopes dependiendo de los suministros de socorro.



Una beneficiaria del programa de Dinero por Trabajo recibe el aporte de su contribución.

La mayoría de los pobladores de Etiopía o bien se dedican a actividades pastoriles, ganándose el sustento con la cría de animales, o bien son agricultores cuyos cultivos dependen de las lluvias. Las sequías recurrentes han erosionado sus bienes: se perdieron las cosechas y los agricultores, demasiado desesperados para poner sus tierras en barbecho y dejar que se recuperen, se ven forzados a seguir degradándolas. En las zonas montañosas del norte, la erosión del suelo es un problema grave.

Los rendimientos cada vez menores de los cultivos

y la escasez de agua han provocado la muerte de grandes cantidades de animales o han llevado a sus propietarios a sacrificarlos en un último intento por sobrevivir. Además, durante el pasado año, el precio del grano para forraje se ha duplicado y el del ganado ha bajado a la mitad. De este modo se han endeudado aún más estos campesinos que ya estaban en situación de indigencia.

Las organizaciones humanitarias han llegado a la conclusión de que aunque el simple aporte de millones de toneladas de ayuda alimentaria cada cierto tiempo, contribuye a salvar vidas a corto plazo, no soluciona las causas profundas de este desastre crónico.

La experiencia de distribuir dinero por trabajo en lugar de ayuda alimentaria ha resultado exitosa. Esta estrategia logra diversos efectos: suministra dinero a las personas más vulnerables que lo necesitan desesperadamente, reduce la necesidad de liquidar bienes preciosos como el ganado o los aperos y permite que los más pobres compren alimentos, estimulando la economía local y alentando a los agricultores a producir más; al mismo tiempo, el trabajo por el cual reciben una paga está centrado en medidas que reducen el riesgo de desastres.

La intervención

Wollo del sur, en el norte de Etiopía, es una de las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria. La población depende de la agricultura y la ganadería para su subsistencia. Pero las sequías recurrentes han forzado a los pobladores a vender muchos de sus bienes, sumiéndolos en la miseria. La erosión de los suelos montañosos y la consiguiente sobreexplotación de las tierras disponibles empeora aún más la situación.

En octubre del 2000, la Cruz Roja Etíope inició un programa para reducir la vulnerabilidad a la sequía, mediante la distribución de un total de 760.000 dólares estadounidenses en efectivo a 62.000 personas de los distritos de Ambassadel y Kutaber de Wollo del sur. Como contrapartida, los beneficiarios debían trabajar en “programas de generación de empleo”, centrados en la construcción de carreteras y en la protección ambiental (por ej. creación de terrazas para cultivo, construcción de diques de control, protección de manantiales). Por otra parte, se siguió distribuyendo alimentos a quienes no reunían las condiciones para participar en los programas de generación de empleo.

Impactos positivos

Mayor acceso a los alimentos: gracias al aporte de dinero en efectivo en lugar de ayuda alimentaria, las familias pudieron elegir qué alimentos comprar, cuándo y en qué cantidad.

Mejor seguridad alimentaria a largo plazo: la disposición de la tierra en terrazas en 143 hectáreas y la construcción de 50 diques de control redujo la erosión del suelo y aumentó su profundidad, humedad y fertilidad, lo que a su vez redundó en un aumento del rendimiento de las cosechas.

Medios de subsistencia más firmes: la construcción de 96 km de carreteras mejoró el acceso de los campesinos y ganaderos a los mercados locales, permitiéndoles comprar y vender sus productos.

Mayor seguridad sanitaria: disponer de mejores caminos permite un acceso más rápido a los centros de salud de las capitales de distrito. Los manantiales más limpios aseguran un abastecimiento de agua más saludable, reduciendo las enfermedades.

Ganado más sano: la mejora del rendimiento de los cultivos y de la calidad del agua permiten contar con animales más sanos. Los beneficiarios pudieron utilizar el dinero que ganaron para comprar también cabras.

Prevención de la venta de bienes: la intervención logró impedir que las familias beneficiarias siguieran desprendiéndose de sus bienes más valiosos, como las herramientas y el ganado.

Enseñanzas extraídas

La Cruz Roja Etiópe cuenta con una red de voluntarios de la comunidad capaces de movilizar y supervisar las actividades de personas vulnerables en comunidades frecuentemente inaccesibles. Su labor sirvió para complementar la función del Gobierno etíope, que aportó asistencia técnica especializada, pero carecía de acceso a nivel comunitario.

La presencia de los voluntarios de la Cruz Roja en las comunidades significa que se encuentran en inmejorable posición para comprender los riesgos que afrontan las comunidades vulnerables. Los voluntarios utilizaron sus conocimientos para ayudar a los pobladores a planificar medidas apropiadas para la reducción del riesgo.

La distribución de dinero en lugar de alimentos permitió a las familias elegir cómo gastar el efectivo, ya sea en alimentos o en estrategias de seguridad alimentaria a largo plazo (por ej. invertir en aperos o en animales). Casi el 100 por ciento de las familias manifestaron que preferían el dinero a la ayuda alimentaria.

Los temores de que la distribución de dinero hubiera podido provocar un aumento del precio de los alimentos resultaron infundados. Sin embargo, es necesario un seguimiento semanal de los precios del mercado para controlar si hay inflación. Si se comprueba la existencia de inflación, el programa debe convertirse en alimentos por

trabajo. La distribución de 12 dólares estadounidenses por beneficiario, en promedio, no alcanzó en la mayoría de los casos para invertir en la compra de nuevos bienes, sino que se limitó a impedir que se los siguiera vendiendo. Por lo tanto los futuros programas deberían aumentar la escala de pagos.

Los participantes del programa no recibieron los aperos o el cemento necesario para completar los proyectos de construcción al más alto nivel. Los nuevos programas de generación de empleo deberían incluir en sus cálculos estos “costos no salariales”.

Si bien el dinero en efectivo se distribuye más rápida y fácilmente que los alimentos, hubo preocupación sobre el manejo de efectivo por razones de seguridad. Sin embargo, no hubo informes de uso indebido del dinero para fines no previstos (por ej. alcohol).

Los programas de generación de empleo basados en dinero en efectivo se pueden implementar mejor cuando la principal restricción para la seguridad alimentaria es el acceso a los alimentos y no la disponibilidad de alimentos.

Conclusión

La distribución de dinero en efectivo en lugar de alimentos permitió a la Cruz Roja Etiópe ayudar a los afectados por la sequía a proteger sus medios de subsistencia. Las familias pudieron elegir en qué invertir su dinero para hacer frente al desastre. Su participación en trabajos comunitarios ayudó a prevenir las amenazas a largo plazo para sus medios de subsistencia provenientes de la erosión del suelo y de futuras sequías. La Cruz Roja Etiópe está implementando actualmente un programa similar en respuesta a la crisis alimentaria del 2003, que incorpora las enseñanzas extraídas en el 2002.



Una beneficiaria del programa Dinero por Trabajo adquiere alimentos en el mercado local.

Si desean más información, pueden dirigirse a:

Cruz Roja Etiópe

Apartado postal 195
Addis Abeba (Etiopía)
Tel: +251 (1) 159 074
Fax: +251 (1) 512 643

Correo electrónico: ercs@telecom.net.et

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Apartado postal 372
CH-1211 Ginebra 19 (Suiza)
Tel: +41 22 730 4442

Correo electrónico: hisham.khogali@ifrc.org
Web: www.ifrc.org